

## Avanzar abundando más y más

«Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese». Filipenses 1: 6, DHH

En Marcos 8: 24 y 25 leemos sobre un ciego que fue sanado milagrosamente por Jesús; pero a diferencia de los otros milagros de los Evangelios, este fue especial. Marcos dice que Jesús realizó este milagro en varias etapas. Tras la primera intervención de Jesús, el hombre confesó que veía parcialmente. Por tanto, fue necesaria una segunda intervención para que la curación fuera completa y el ciego pudiera ver correctamente. ¿Por qué sucedió eso? Hay varios comentarios que se pueden hacer para explicar por qué Jesús decidió hacer esto.

1. **Dios quiere que entendamos que su obra por nosotros a veces es progresiva.** Nada le impediría realizarlo en un instante, como hizo durante la creación. ¡Sería milagroso! Sin embargo, también puede tomarse su tiempo y revelar su obra poco a poco. Él sabe que somos bastante lentos para aceptar, incluso reacios a captar el plan que él ha diseñado para nuestro bien. Por eso debe utilizar diversos métodos para prepararnos a recibir lo mejor para nosotros.
2. **Dios quiere que vayamos más allá,** que tengamos un enfoque más constructivo, que sepamos que desea nuestra participación, independientemente de si tenemos muchas o pocas pruebas. Quiere que nos demos cuenta de que, por viru-

lentas que sean las adversidades, a él nada le toma por sorpresa. Dios tiene mil y una maneras de ayudarnos. Por eso, no quiere que tengamos una visión estrecha de él, ni que pensemos que es predecible. Al contrario, quiere que desarrollemos una relación con él en la que estemos siempre esperando ser colmados de su gran misericordia. Dios simplemente quiere que tengamos absoluta confianza en él pase lo que pase.

3. **Dios quiere perfeccionar su obra en nosotros.** El apóstol Pablo estaba convencido de esto cuando dijo en Filipenses 1: 6: «Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer su buena obra en ustedes, la irá llevando a buen fin hasta el día en que Jesucristo regrese» (DHH). De hecho, está claro que los cambios que deben realizarse en nosotros no se producirán como por milagro. Dios está dispuesto a trabajar a nuestro favor siempre y cuando le permitamos plena libertad para intervenir en nosotros. Él es el alfarero y nosotros somos el barro.

En definitiva, Dios está interesado en hacer una obra salvadora en nosotros; pero esto puede llevar tiempo, porque quiere trabajar junto con nosotros.

Pr. Harold Linzau.